Fundación Sin Fines de Lucro
Declarada de interés especial por la Legislatura del Gobierno de la Ciudad

www.cineclubnucleo.com.ar

Miércoles 2 de Marzo de 2005
Temporada n° 55 **Cine GAUMONT**

THE COMPANY (Ídem., Alemania/ Estados Unidos, 2003) *Dirección*: ROBERT ALTMAN. *Argumento*: historia de Neve Campbell. *Guión*: Barbara Turner. *Fotografía*: Andrew Dunn. *Montaje*: Geraldine Peroni. *Asistente de dirección*: James Giovannetti Jr. *Edición de sonido*: Dan Korintus, Tony Martínez, Bill Sweeney. *Dirección de arte:* Craig Jackson. *Música original:* Van Dyke Parks. *Elenco*: Neve Campbell (Ry), Malcolm McDowell (Alberto Antonelli), James Franco (Josh), Barbara E. Robertson (Harriet), William Dick (Edouard), Susie Cusack (Susie), Marilyn Dodds Frank (madre de Ry), John Lordan (padre de Ry), Mariann Mayberry (madrastra de Ry), Roderick Peeples (padrastro de Ry), Yasen Peyankov (mentor de Justin), Deborah Dawn (Deborah), John Gluckman (John), David Gombert (Justin), Suzanne L. Prisco (Suzanne), Domingo Rubio (Domingo), Lar Lubovitch (coreógrafo), Robert Desrosiers (coreógrafo). *Diseño de producción:* Gary Baugh. *Productor*: Robert Altman, Joshua Astrachan, Neve Campbell, Pamela Koffler, David Levy, David Ley, Christine Vachon. *Productor ejecutivo*: Jane Barclay, Sharon Harel, Stefan Jonas, Hannah Leader, Jonas McCord, Dieter Meyer, Roland Pellegrino, John Sloss, John Wells. *Productora*: Sony Pictures Classics, Capitol Films, CP Medien AG, Killer Films, John Wells Productions, First Snow Production, Sandcastle 5 Productions, S.R.O. Entertainment AG, Marly Pictures Inc. *Duración original*: 112'.

El film

En un cuartito de la memoria se aloja un par de deslumbramientos que llegaron desde la pantalla, hace tiempo. Son dos films de los Estados Unidos que, a comienzos de los ´70, se estrenaron casi juntos: uno, que impuso una estética singular, fue **M.A.S.H.** (con el desparpajo y el humor de Elliot Gould y Donald Sutherland, entre los bombardeos de la guerra de Corea, que obtuvo la Palma de Oro en Cannes); el otro, más "intimista", fue una experiencia bastante independiente que se estrenó en una salita alternativa de calle Corrientes con el título de **El volar es para los pájaros**, en la que el adolescente que originalmente daba título al film (*Brewster McCloud*), sueña con volar, aunque con más astucia que Icaro. El autor de ambos, Robert Altman, se convirtió en cineasta de culto para los espectadores porteños.

Hoy, cuando este incansable rebelde del cine convencional de Hollywood acumula una filmografía considerable, llega su cumpleaños número 80. En esta luminosa madurez, Altman mantiene los desafíos de su mirada irónica y sigue filmando: en 2004 hizo una miniserie en TV, ahora está rodando **Paint** y tiene en preproducción su proyecto para 2006, **A Prairie Home Companion**. En pocos días subirá a las pantallas locales **The Company**, el último de sus films concluidos, que lo revela en un campo de exploración nuevo para él: la danza. *"Me dije: he aquí una experiencia inédita que, incluso en lo visual, me abrirá nuevos horizontes -estimó el realizador-. En tiempos de excesivas palabras, comprendí que quería hacer hablar a los cuerpos, a las imágenes."*

Robert Altman proviene de una región más identificada con lo agrario que con el arte, Kansas, donde nació el 20 de febrero de 1925. Los jesuitas le dieron una formación rigurosa, tal como quería su familia católica. Pasó por la academia militar de Lexington y finalmente egresó de la universidad de Missouri como ingeniero. Durante la guerra fue copiloto en la fuerza aérea de EE.UU., después se instaló en Hollywood, donde hizo de todo, hasta que en 1948 logró vender dos guiones que filmó Richard Fleischer. Regresó a Kansas City para trabajar como chofer en la Calvin Co., una sociedad de films industriales, para la que realizó cortos institucionales. Hacia 1955 filmó su primer largo, **The Delinquents**, y gracias a su exitoso documental sobre James Dean lo llamaron para dirigir capítulos de series televisivas como **Bonanza** y -sobre todo- **Alfred Hitchcock presenta**.

Desde entonces no ha parado de filmar. Títulos más cercanos en el tiempo son **Prêt-à-porter** (1994), **La fortuna de Cookie** (1999) y su irónico retrato de la sociedad inglesa, **Gosford Park** (2001). Y hay otros que ya son clásicos, como **La boda** (1978), **Popeye** (1980), **Vincent y Theo** (1990) y la celebrada **The Player: Las reglas del juego** (1992). En 1993 emprendió uno de sus grandes desafíos: la adaptación, coproducción y dirección de un entramado de relatos de Raymond Carver, **Ciudad de ángeles** (*Short Cuts*), más de tres horas para un fresco de compleja elaboración con elenco multiestelar.

Dejemos que el propio Altman presente **The Company** y a su protagonista: "*Esta chica encantadora, la bailarina Neve Campbell, que también es coproductora del film, un día vino a verme y me contó la historia del Joffrey Ballet, una compañía que, desde 1956, cuando la fundaron Robert Joffrey y Gerald Arpino uniendo danza clásica con experimentación, está instalada en Chicago, el corazón antiguo de los Estados Unidos".* El año pasado **The Company** inició su recorrido: por su temática despierta el interés del público de la danza y, sobre todo, el de los bailarines. No es un documental, pero se resuelve en lo que suele denominarse un "plotness", por la sutil ficción que propone el guión.

Vemos ensayar a dos coreógrafos reales, el prestigioso Lar Lubovitch y el joven canadiense Robert Desvoisier, y también a otro, de ficción, que es el director artístico de la compañía, personificado por Malcolm McDowell. Este es Mister A, acaso una irónica alusión a quien llamaban "Mr. B", el célebre Georges Balanchine. Altman filma a Lubovitch ensayando un dúo suyo, de tesitura romántica y sutil, sobre la partitura de "My Funny Valentine" en piano y cello, del que más tarde se asiste al estreno con público. *"Esa es la escena que más me gusta* -dice Altman-, *la presentación de ese dúo, cuando estalla una tormenta, pero la danza continúa y nadie, en esa platea al aire libre con lámparas de papel que se vuelan, atina a moverse. Danza y vida están entrelazadas aquí, al igual que el film que más amo* ***Las zapatillas rojas****, de Powell y Pressburger, junto con All That Jazz, de Bob Fosse."*

"Todos quisiéramos ser bailarines: me fascinan porque son bellos, vulnerables, expresivos, parecen mariposas y tienen pies nudosos, que a menudo dicen más que muchos discursos." A esta faceta a la que alude Altman se contrapone la otra, la cotidiana (de la que se ocupó la guionista Barbara Turner), en la que se desarrolla la vida en común de esta compañía de Chicago, una existencia que va de las puntas etéreas al erotismo de encuentros en alcobas.

Este Altman joven de corazón, por su parte, que se enorgullece de no haber ganado nunca un Oscar a pesar de sus 6 nominaciones, quiere seguir contando sus rebeldías y su experiencia de años: tiene sólo ochenta.

(Néstor Tirri, *La Nación*, 2 de marzo de 2005)

Con **The Company**, Robert Altman ha tomado nuevamente un ambiente muy especifico, lo ha puesto bajo el microscopio, y lo ha diseccionado cuidadosamente en un intento de deconsruir todas las facetas de su existencia. Lo que Altman hizo en **Gosford Park** (2001), lo hace aquí con bailarines de ballet. Desde una mirada altamente focalizada, el director se introduce en el modo en que esta gente se comporta., escarbando en la naturaleza humana en la forma que ha procurado en toda su carrera.

Filmada como un documental, **The Company** se desenvuelve fundamentalmente sobre Ry (Neve Campbell, quien también escribió la historia y produjo el film), una joven bailarina que aspira a pertenecer al Ballet Joffrey de Chicago. Ella se conduce en este mundo herméticamente sellado, tratando de balancear el ballet, un segundo trabajo y, muy al final de la lista, una vida social. Sin embargo, la historia de Ry se convierte en poco menos que una trama secundaria, dado que la cámara de Altman está constantemente más interesada en vagar por los salones de ensayo y de reuniones descubriendo las diferencias que existen en toda la compañía. Dirigiéndola creativamente y creando en el proceso más ansiedad, está Mr. Antonelli (o “Mr. A”) interpretado maravillosamente por Malcolm MacDowell. Su caprichosa presencia alrededor del lugar hace que las tensiones vayan aún más lejos. Mitad maestro, mitad figura odiada, él tiene el bello trabajo de la dirección artística de los bailarines. Desde todos los rincones, el espectador es testigo de las dificultades en conseguir el triunfo y de los grandes esfuerzos para mantenerse en la cima. La frágil naturaleza del ballet llega a su punto de tensión cuando la más preciada bailarina de la compañía se lastima su talón de Aquiles en un ensayo. El sonido de semejante herida (que hace sufrir a toda la audiencia) marca una indigna caída en desgracia. (...)

La velocidad de un ambiente tan exigido por sus éxitos y por los celos, contrasta los conflictos de los ensayos con la claridad de los intérpretes. El duro, y frecuentemente frustrante, trabajo avanza con esfuerzo detrás de las escenas mientras

el film deja tiempo de pantalla para unos cuantos números de danza actuados en su totalidad, como un musical. La narrativa que existe en el film cede algo de su poder para mostrar los frutos de los bailarines y de su trabajo colectivo. Estas secuencias están diseñadas para posicionar al espectador en una audiencia real, pero podría también representar una perdida oportunidad de Altman para inyectar algo puramente cinematográfico, con un más osado trabajo de cámara como hizo Michael Powell en **Las zapatillas rojas** (*The Red Shoes*, 1948). Claramente, el énfasis de Altman está en el realismo.

El film se construye hacia un oscuro y satírico clímax, a medida que Altman entrecruza el arte con el debate comercial. La sobre-elaborada pantomima que es la performance final, es un hilarante ejemplo de cómo venderse. Como es frecuente en el caso de Altman, utiliza el tiempo para construir una mirada a ese mundo para descubrirlo sólo al final. (...)

(Nik Huggins, extraído de www.futuremovies.com)

Cine Retrospectivo

El próximo lunes a las 19hs., **Un burgués pequeño, pequeño** (*Un borghese piccolo, piccolo*, Italia-1977) *dir.*: Mario Monicelli, con Alberto Sordi, Shelley Winters, Vincenzo Crocitti, Romolo Valli, Renzo Carboni, Enrico Beruschi. 118’. Copia nueva en 35mm.

Si Ud. desea recibir información sobre las próximas exhibiciones de Núcleo, escríbanos a nucleosocios@argentina.com.

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 48254102.
Todas las películas que se exhiben deben considerarse ***Prohibidas para menores de 18 años.***